

UE: se hunden las ventas a EEUU y se dispara el déficit comercial con China

ENTRE ENERO Y AGOSTO/ Las exportaciones europeas a EEUU se reducen en 48.986 millones (un 12,7%) y los desequilibrios con China se agravan, con un saldo negativo para Europa de 277.942 millones, un 14,7% más.

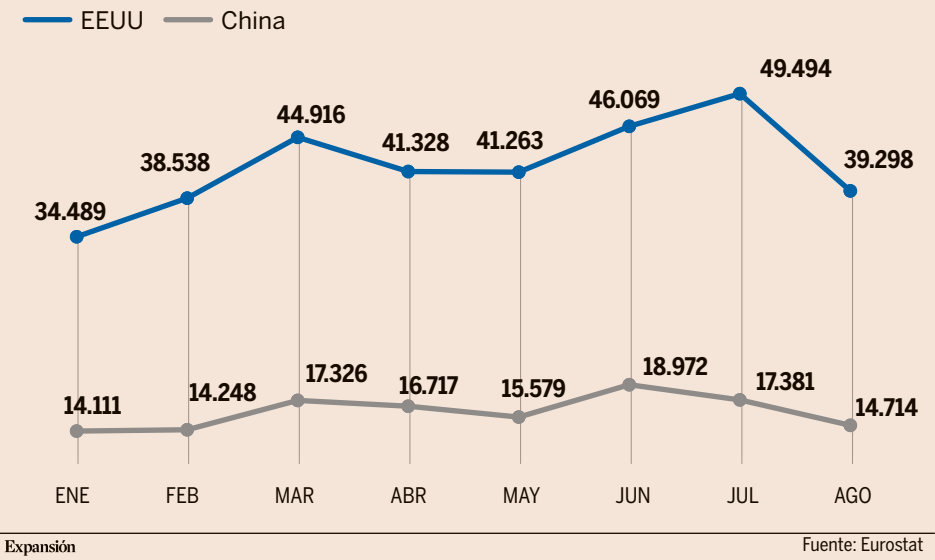
J. Díaz, Madrid

La UE se esfuerza por adaptarse al nuevo orden internacional, en el que el comercio se ha convertido en un arma geopolítica y la división entre grandes bloques políticos y económicos es, de nuevo, una triste realidad. En este convulso escenario, la UE ha pisado el acelerador y en unos pocos meses ha concretado acuerdos comerciales que llevaban largo tiempo negociándose, con Mercosur, la India, Australia o Indonesia, pero probablemente ahora lamenta la lentitud con que afrontó en el pasado ese proceso de diversificación ante el yugo comercial impuesto al bloque por las dos mayores potencias económicas del planeta: EEUU y China. Los primeros con una andanada de aranceles que han golpeado con dureza sus exportaciones y los segundos con unas relaciones económicas muy desequilibradas para Europa.

Y es que la UE se encuentra entre la espada arancelaria de Trump, que ha hundido las exportaciones europeas a EEUU, y la pared de China, donde el déficit comercial comunitario sigue disparado. Así lo constatan los datos más recientes de Eurostat, publicados ayer. Entre enero y agosto, la UE exportó a EEUU bienes por 335.758 millones de euros, en contraste con los 384.745 millones registrados en igual

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES EUROPEAS A EEUU Y CHINA EN 2026

En millones de euros.



periodo de 2025. Esto es, las ventas al mercado estadounidense han mermado en 48.986 millones en lo que va de año, con una caída del 12,7%.

Aunque la comparativa está influida por el fuerte adelanto de compras por parte de empresas norteamericanas en el primer trimestre de 2025, en un intento de anticiparse al terremoto arancelario que ya entonces anunciaba Trump, los datos constatan el daño causado en el comercio europeo por el mal acuerdo sellado entre la Administración estadounidense y Bruselas, que prácticamente exime de aranceles a los

productos estadounidenses mientras grava con un 15% a los europeos. El resultado son unas ventas a EEUU en declive y, por contra, unas importaciones desde el otro lado del océano que van *in crescendo*, con más de 250.068 millones hasta agosto, un 4,8% más.

Este desfase entre compras y ventas se ha traducido en un fuerte tijeretazo en el superávit comercial de la UE respecto a EEUU, que es uno de los grandes objetivos de Trump con su agresiva política económica. De hecho, entre enero y agosto, el balance fue positivo para Europa en 85.690 millo-

nes, en contraste con los 146.128 millones registrados en igual periodo de 2025. Esto supone un recorte de 60.438 millones, un 41% menos.

En este contexto, en el que Europa pierde cada vez más peso y relevancia en el escenario geoeconómico mundial, el otro gran flanco débil del comercio europeo (y más grave, porque es endémico) es China, donde los desequilibrios son cada vez más abultados, a pesar de los esfuerzos del bloque para frenar al gigante asiático. Bruselas acaba de alcanzar un acuerdo con Pekín para restringir las

La UE registra un déficit comercial de 46.100 millones, frente a un superávit de 76.400 en 2025

importaciones de vehículos híbridos de China o rebajar aranceles a productos europeos como el aceite de oliva o componentes de automoción, pero todavía queda un camino muy largo por recorrer.

Entre enero y agosto, la UE exportó a China bienes por 129.050 millones, un 1,5% menos que en igual periodo de 2025, mientras que las importaciones europeas desde el gigante asiático superaron los 406.993 millones, un 9% más. Eso se traduce en un déficit comercial para Europa de 277.942 millones, un 14,7% más que hace un año.

Los datos evidencian un comercio europeo en horas cada vez más bajas. Hasta agosto, las ventas totales de la UE al exterior solo crecieron un 0,4%, hasta los 1,76 billones de euros, mientras que las importaciones lo hicieron un 7,7% y rebasaron los 1,81 billones. La consecuencia fue un déficit de 46.100 millones frente al superávit de 76.400 millones de un año antes. Es evidente que el comercio del bloque se desangra.